



## Lápices en la maleta

Cuatro historietistas que viajaron desde Chile/Argentina a Europa

## Pencils in the Suitcase

Four Women Comics Artists Who Travelled from  
Chile/Argentina to Europe

### FRANCISCA CÁRCAMO ROJAS «PANCHULEI»

Francisca Cárcamo Rojas, Panchulei (Santiago de Chile, 1987) es historietista, ilustradora y editora. Cuenta con estudios de posgrado en Ilustración y Diseño Editorial tanto en Chile como en España y es Máster en Edición (Universidad Diego Portales). Actualmente se especializa en no ficción, publicando en medios e instituciones en EE.UU., Eslovaquia, Reino Unido, Colombia, Chile y España, representando a Chile en diversos festivales de historieta y del libro en el mundo. Fue una de las curadoras del catálogo *Mujeres chilenas en la historieta*. Actualmente se encuentra trabajando en la historieta de divulgación científica *Un destello azul* junto al físico Juan José Gómez Cadenas (DIPC y Jot Down Kids), en *Las balas de Washington* junto al historiador Vijay Prashad (Tricontinental), en el Laboratorio de Conservación y Bienestar Humano (IEB Chile) y desarrolla su proyecto personal *El Otro Archivo*.

DOI: 10.37536/cuco.2023.21.2402

#### Cita bibliográfica

CÁRCAMO ROJAS, Francisca «Panchulei». «Lápices en la maleta. Cuatro historietistas que viajaron desde Chile/Argentina a Europa», en *CuCo, Cuadernos de cómic*, n.º 21 (2023), pp.

# LÁPICES EN LAS MALETAS

CUATRO HISTORIETISTAS QUE VIAJARON DESDE CHILE/ARGENTINA A EUROPA

por Panchulei

Siempre nos estamos cuestionando con las colegas, queridas compañeras de viaje, nuestro «quehaceres historietísticos» como mujeres en el mundo del cómic.

Pero si a esto le agregamos el hecho de migrar a Europa, aunque sea de forma temporal, y en muchas ocasiones incluso ser parte de la escena del cómic en el país elegido, nos encontramos con situaciones, pensamientos y sensaciones similares que ponen en jaque nuestra identidad, así como nuestra visión política en nuestras vidas y trabajos.

Es por eso que entrevisté a cuatro autoras de historieta que aprecio y admiro mucho, no solo porque dibujen lindo y estén metidas en los mismos fregados que yo, sino que también tienen una visión de mundo que quiero destacar.



**Victoria Rubio** (Nancagua, 1984), es una historietista chilena que se ha destacado por sus publicaciones como *Lesbilais* (2014) y *Loreto poco hetero* (2018). Se le reconoce como una de las autoras referente en Latinoamérica sobre historieta lésbica, lo cual la ha llevado a participar de diversos eventos en Bolivia, Brasil y Argentina. Actualmente realiza cómic sobre género y destacando la historia de otras mujeres en formato webcómic y videos, destacando *En busca de la lesbiana perdida*. Desde el año 2021 vive en España.



**Lauri Fernández** (San Rafael, 1980), es una dibujante argentina que también ha desarrollado una carrera en el mundo académico. Se ha desempeñado como dibujante en; *Tupamaros, La fuga/1971* (2015) junto a Roy y *Rupturas* (2022) junto a Laure Siriex, pero también como autora integral en *Turba, memorias de Malvinas* (2022). Recientemente realizó una residencia en la Maison des Auteurs en Angoulême, Francia.



**Nacha Vollenweider** (Río Cuarto, 1983), es una artista argentina que se ha destacado por realizar a través de la autobiografía una visión sobre las migraciones. En su cómic *Notas al Pie* (2017), narra su migración hacia Alemania en 2013 donde posteriormente realizó un Máster en la Universidad de Ciencias Aplicadas en Hamburgo, para luego en *Volver* (2023) hablar sobre lo que ha significado vivir nuevamente en Argentina. Se desenvuelve en distintas disciplinas como el diseño, el muralismo y la ilustración.



**Estefani con E** (Santiago, 1985), es una ilustradora chilena dedicada principalmente al rubro de la animación. En 2015 viajó a Barcelona a realizar un curso de especialización en ilustración infantil, lo que a su regreso la motivó a realizar historietas publicando *Por ti, por mí, por todas* (2019), su primer cómic que busca divulgar sobre el feminismo en niñas y adolescentes. En paralelo, ha realizado webcómic sobre el Estallido Social en Chile, la maternidad y temas relacionados a las mujeres.



¡Hola compañeras! Qué bien tenerlas en estas viñetas. Me encantaría conocer más sobre sus motivaciones para hacer historietas.

¿CUÁLES SON LAS HISTORIAS QUE LAS MUEVEN?



Al principio me interpelaba más la ficción por una cuestión de inseguridad, pero desde que dibujé *Tupamaros: La fuga/1971*, tuve que hacer entrevistas a extupamaros y mucho trabajo de investigación, algo que yo hago en el mundo académico y me sentí muy cómoda.

Luego de esa experiencia comencé a hacer mis propios guiones. Lo que me interpela son los temas sociales, problemáticas que tienen que ver con la realidad precarizada, la crisis en el trabajo, como interpela el pasado en el presente.



Los cómics que realizo son sobre visibilidad lésbica. Lo hago porque estas son las historias que me hubiese gustado haber leído cuando era pequeña, esas referentes me hicieron falta.

Me voló la cabeza el trabajo de Alison Bechdel, Roberta Gregory o a Rosemary Valero-O'Connell, que hacen historias sobre lesbianas, pero también me gusta el humor como *Penauts* o *Mafalda*. De mayor me motiva mucho leer todo tipo de historias hechas por mujeres.



Hago historietas, arte callejero, afiches y lo veo como un todo parte de lo mismo que se expande. Me gusta accionar no generando verdades, si no que reflexionando a través de nuestras historias.

Trabajando desde lo documental he encontrado un nicho para trabajar en otros proyectos similares, hablando de otras personas en otros contextos, todo a través por esta cuestión política, sobre el porqué de las injusticias y así reflexionar sobre lo que pasa.



Me gusta mucho la autobiografía, tanto hacerla como leerla, tal vez por mi alma curiosa, ya que me encanta aprender de la vida de las demás personas.

Algunos de los temas que me mueven en estos momentos son sobre lo social, la maternidad y las diferentes problemáticas que tenemos las mujeres, como la endometriosis. Me convertí en mamá durante la pandemia y fue una experiencia muy extraña que vale la pena ser contada.

Veo que la no ficción las interpela a las cuatro, desde diversas situaciones y distintos lugares, pero el retratar la realidad es algo que las comunica de algún u otro modo.

Pero esas realidades son múltiples, así como la forma de representarla en la historieta. Es por eso que me produce una profunda curiosidad saber:

¿HAY UN DISCURSO Y/O VISIÓN POLÍTICA EN SUS TRABAJOS COMO CREADORAS?

Con el contexto de ser historietista, mujer y migrante proveniente de Latinoamérica, se me hace difícil no poder hablar de la realidad desde mi lugar de origen. Por lo general hago temas personales, hablando por ejemplo de mi experiencia migratoria, lo cual es muy político.

En los trabajos más autorales, creo que hay una línea ideológica. Hay una postura crítica y política que se puede alinear. Yo creo que la historia se construye desde la necesidad del presente, así como también la memoria.

A la gente en España les molesta que una hable de eso, porque aquí la sociedad no se asume como racista ni xenofóbica.

Se piensa que hay migraciones válidas y no válidas, eso me parece terrible. Hablar sobre la existencia lesbica también es político, porque hay muy pocas publicaciones sobre ello. De niña tuve la experiencia de tener muy pocas mujeres referentes.

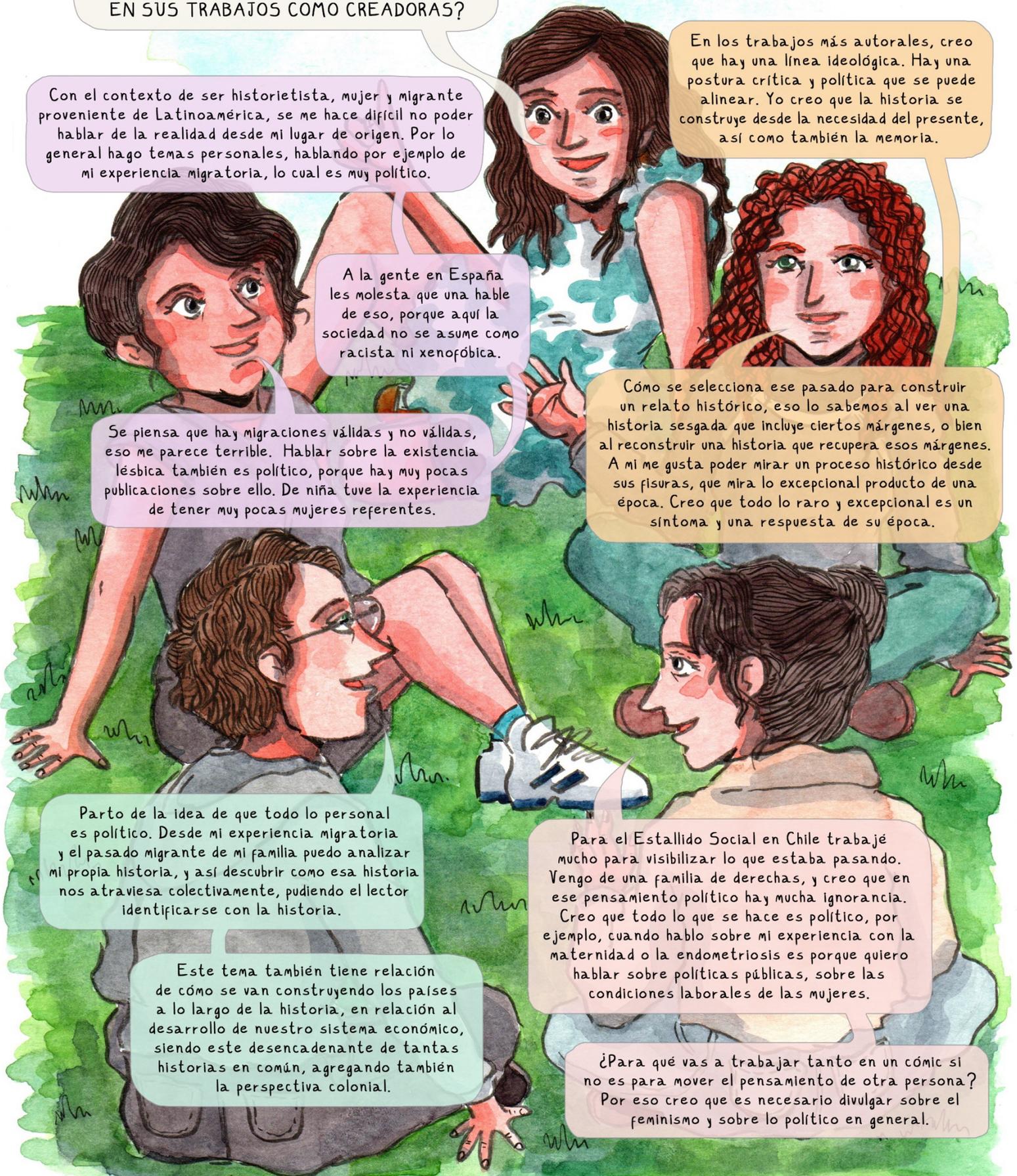
Cómo se selecciona ese pasado para construir un relato histórico, eso lo sabemos al ver una historia sesgada que incluye ciertos márgenes, o bien al reconstruir una historia que recupera esos márgenes. A mi me gusta poder mirar un proceso histórico desde sus fisuras, que mira lo excepcional producto de una época. Creo que todo lo raro y excepcional es un síntoma y una respuesta de su época.

Parto de la idea de que todo lo personal es político. Desde mi experiencia migratoria y el pasado migrante de mi familia puedo analizar mi propia historia, y así descubrir como esa historia nos atraviesa colectivamente, pudiendo el lector identificarse con la historia.

Este tema también tiene relación de cómo se van construyendo los países a lo largo de la historia, en relación al desarrollo de nuestro sistema económico, siendo este desencadenante de tantas historias en común, agregando también la perspectiva colonial.

Para el Estallido Social en Chile trabajé mucho para visibilizar lo que estaba pasando. Vengo de una familia de derechas, y creo que en ese pensamiento político hay mucha ignorancia. Creo que todo lo que se hace es político, por ejemplo, cuando hablo sobre mi experiencia con la maternidad o la endometriosis es porque quiero hablar sobre políticas públicas, sobre las condiciones laborales de las mujeres.

¿Para qué vas a trabajar tanto en un cómic si no es para mover el pensamiento de otra persona? Por eso creo que es necesario divulgar sobre el feminismo y sobre lo político en general.



Algunas de ustedes han migrado a Europa, otras han tenido interacciones con este continente realizando estudios de posgrado y residencias artísticas. Ese intercambio ha sido en lo personal y en lo laboral, incluso llegando a publicar en España, Francia y Alemania, así como la participación de espacios creativos y festivales relacionados al mundo del cómic.

¿QUÉ COSAS SUCEDIERON EN SUS VIDAS AL LLEGAR A EUROPA?

Cuando vivía en Alemania veía el supuesto «mundo feliz» en un lugar que no lo es. Las migraciones, las guerras, y todo lo que se supone que no tiene que ver con el primer mundo estaban ahí. Yo no fui discriminada en Alemania porque mi aspecto es más bien «europeo», pero si lo son personas provenientes de África, por ejemplo.

¿Cómo se podrían dar cuenta en la calle si estoy ilegal? ¿Cómo se manifiesta la cuestión colonial en los patrones raciales? Antes era el miedo a los judíos, hoy son los migrantes, muchos de ellos producto del mismo colonialismo.

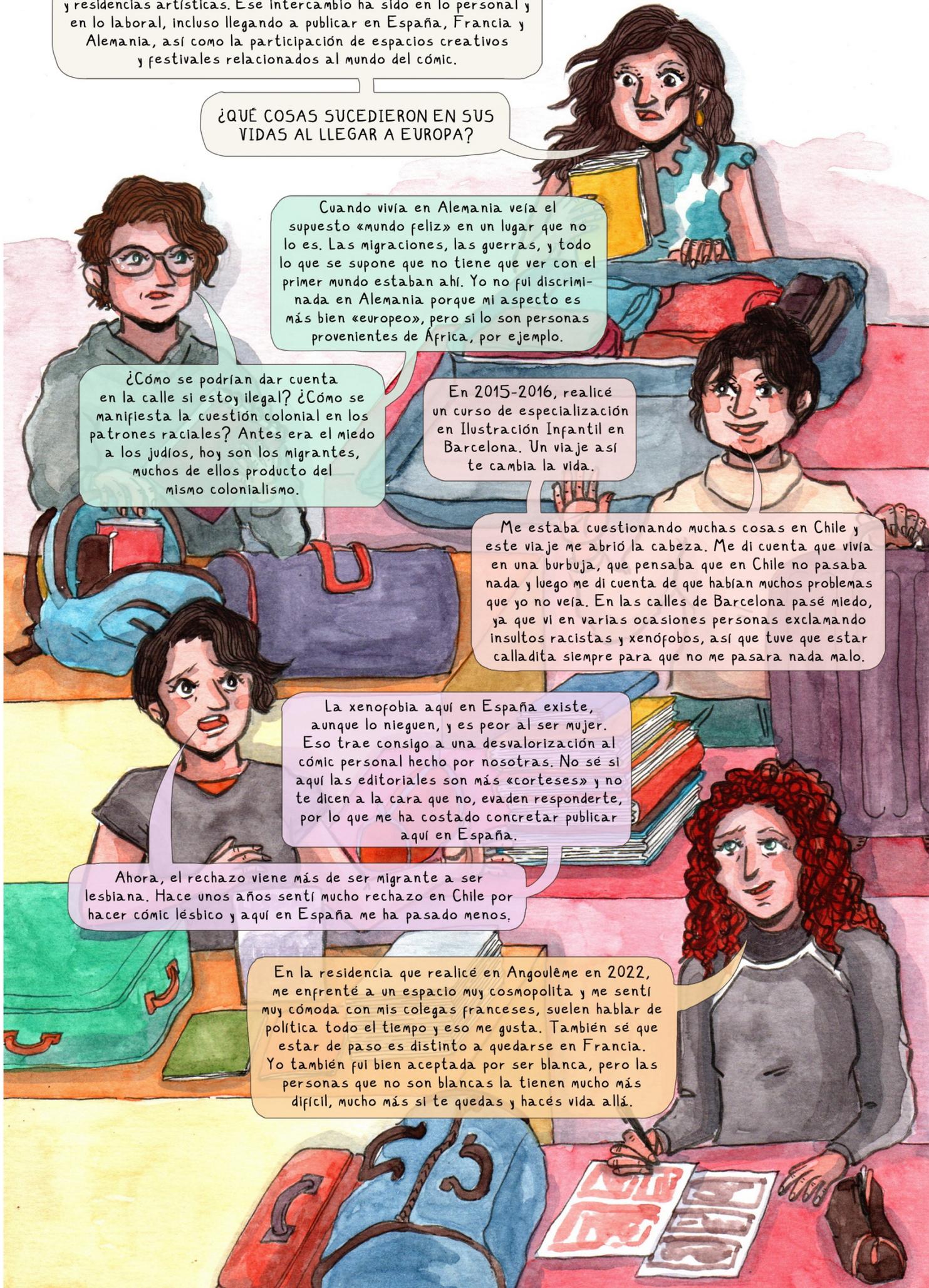
En 2015-2016, realicé un curso de especialización en Ilustración Infantil en Barcelona. Un viaje así te cambia la vida.

Me estaba cuestionando muchas cosas en Chile y este viaje me abrió la cabeza. Me di cuenta que vivía en una burbuja, que pensaba que en Chile no pasaba nada y luego me di cuenta de que habían muchos problemas que yo no veía. En las calles de Barcelona pasé miedo, ya que vi en varias ocasiones personas exclamando insultos racistas y xenófobos, así que tuve que estar calladita siempre para que no me pasara nada malo.

La xenofobia aquí en España existe, aunque lo nieguen, y es peor al ser mujer. Eso trae consigo a una desvalorización al cómic personal hecho por nosotras. No sé si aquí las editoriales son más «cortes» y no te dicen a la cara que no, evaden responderte, por lo que me ha costado concretar publicar aquí en España.

Ahora, el rechazo viene más de ser migrante a ser lesbiana. Hace unos años sentí mucho rechazo en Chile por hacer cómic lésbico y aquí en España me ha pasado menos.

En la residencia que realicé en Angoulême en 2022, me enfrenté a un espacio muy cosmopolita y me sentí muy cómoda con mis colegas franceses, suelen hablar de política todo el tiempo y eso me gusta. También sé que estar de paso es distinto a quedarse en Francia. Yo también fui bien aceptada por ser blanca, pero las personas que no son blancas la tienen mucho más difícil, mucho más si te quedas y hacés vida allá.



¿QUÉ SUCEDIÓ EN SUS TRABAJOS COMO HISTORIETISTAS? ¿EN QUÉ ÁMBITO HAN SIDO UN APORTE DIFERENTE AL SER LATINOAMERICANAS EN UN CONTEXTO EUROPEO?

Durante mis estudios en Barcelona, me di cuenta de que las ilustradoras latinas tenemos que luchar mucho para tener una oportunidad en una revista o editorial en Europa. Mis compañeras del curso tenían una visión más relajada, porque también tienen muchas más posibilidades de trabajar como ilustradoras por el solo hecho de ser de allá. Siendo así, creo que aporté en mi entorno con el pensamiento rápido y la picardía que nos caracteriza. Es probable que la visión de mundo diferente se plasma también en mis dibujos.

Lo que podemos aportar en Europa es nuestra visión latinoamericana de la historia. La visión europea se reduce al éxito industrial de unos siete países, y el resto del mundo parece que no existiéramos. Trato de concientizar y poner como protagonistas estas latitudes que son tan importantes para los países ricos, porque sin nosotrxs, sin nuestras materias primas, sin las estructuras coloniales heredadas, no sería posible sostener ese modelo, ni el orden existente, ni ese nivel económico ni de vida que ostentan. Trato de pensar el mundo desnudando nuestras realidades. Son durísimas, nadie las quiere ver, por eso tal vez no existimos en la historia (oficial), porque es repensar el orden del mundo y ponerlo en cuestión.

Me llamó la atención en mi primera residencia en España (2018), que en un país del primer mundo no hubiese medidas para apoyar la necesidad de la memoria y de la justicia. Hasta ese entonces, no habían espacios dedicados a ello ni medidas para ayudar a las víctimas, a diferencia de Argentina en la que ya a partir de la década de 1990 ha existido ese proceso. Creo que desde ese lugar también he podido ser un aporte con mi visión de la interpretación histórica, tanto como investigadora, así como historietista.

Yo venía de publicar en editoriales en Chile y de haber tocado un poco techo. Pero a las editoriales españolas suelen no interesarles mis historias porque hay una xenofobia y aporofobia internalizada; no quieren ver la pobreza, los desahucios, a las personas migrantes. España está en crisis hace años y tampoco lo quieren ver, les molesta la realidad y prefieren tapanla. La autopublicación que he realizado en España viene por eso también, para hablar de esos temas que no se quieren mostrar, así que los publico yo misma.



¿QUÉ ES LO QUE MÁS DESTACAN DE SUS EXPERIENCIAS HISTORIÉTICAS EN EUROPA?



El hecho de estudiar en el extranjero, me obligó a seguir dedicándome de forma profesional al cómic y a la ilustración. Tuve acceso a muchas publicaciones que en Chile no están, a viajar y ver lo que se está haciendo, por ejemplo, en Bélgica, ir a los museos dedicados a la BD y quedé maravillada con todo.



Cuando volví a Chile me quise dedicar al mundo del cómic, se me hace más fácil. Me gusta contar historias, necesito un espacio más amplio para desarrollar una idea.

En Francia me enfoqué en ver mis fortalezas, en que sí tengo una visión autoral, aunque a veces no lo crea. También me ayudó a pensar de forma más estratégica mi carrera. Estar en una residencia artística obliga a concentrarte en tus proyectos. También uno se da cuenta lo chiquito que es el mundo de la historieta en Argentina versus el de la BD en Francia, que es muy amplio y diverso.



La decisión de profesionalizarse vino desde cuando aun vivía en Chile. Pero entrar a un mercado diferente y mucho más grande ha sido muy desafiante. De España destaco de que hay más personas que compran mis publicaciones autoeditadas.



En los festivales me va súper bien, siempre se me acercan personas muy interesadas en mi trabajo, luego miro a mi alrededor y me doy cuenta de que llama la atención por ser diferente, por ser un aporte.

Hay muchos autorxs haciendo lo mismo y con historias que no mueven. Aquí en España también he armado mi biblioteca personal, en el que decidí que el 90% de lo que esté allí sea hecho por mujeres.



Ambos títulos publicados en Alemania los escribí originalmente en alemán, por ende es un texto simple. Quería afianzar el idioma. *Notas al pie* fue mi tesis en el Máster en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Hamburgo, fue como un desafío. En *Volver* ya había regresado a Argentina, pero igual lo escribí en alemán para mantener ese lazo.

En ambas historieta hay una motivación de tener que explicar a lxs alemanxs la historia de Argentina, porque para ellxs es desconocida. En Alemania hay un contexto donde se valora el trabajo artístico. El hecho de publicar en Europa me dio más visibilidad en Argentina, así me ha permitido posicionarme y me abrió muchas puertas.